



Traducido al español

DUMBASS

Traducido por Alexander Largaespada

NEW YORK TIMES BESTSELLING AUTHOR

MELISSA STEVENS

La reproducción o distribución no autorizada de esta obra protegida por derechos de autor es ilegal. La infracción penal de los derechos de autor (incluida la infracción sin ánimo de lucro) es investigada por el FBI y se castiga con hasta 5 años de prisión federal y una multa de \$250,000.

Por favor, compre solo ediciones electrónicas autorizadas y no participe ni fomente la piratería electrónica de materiales protegidos por derechos de autor. Agradecemos su apoyo a los derechos de autor.

Este libro es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se utilizan de manera ficticia. Cualquier parecido con hechos, lugares o personas reales, vivos o fallecidos, u otra condición es pura coincidencia.

Derechos de autor 2025 por Melissa Stevens

Edición: Elizabeth A. Lance

Portada: Sweet 'n' Spicy Designs

Traducción por Alexander Largaespada

Quedan reservados todos los derechos, incluido el derecho a reproducir este libro o partes del mismo en cualquier forma conocida, desconocida o que se invente en el futuro, o a almacenarlo en cualquier sistema de almacenamiento o recuperación, sin el permiso por escrito del autor, lo cual está prohibido y se castiga con todo el peso de la ley. Melissa Stevens melissa@melissastevens.us .

Índice

1. 1

2. 2

3. 3

4. 4

5. 5

6. 6

7. 7

8. 8

9. 9

10. 10



Dumbass se quedó de espaldas contra la puerta. Sí, la puerta detrás de él estaba cerrada con llave, pero su trabajo consistía en asegurarse de que nadie que no debiera entrar intentara hacerlo, lo que básicamente significaba nadie que no estuviera ya en la habitación. Nunca había tenido ningún problema grave en este trabajo, pero había tenido que hacer esperar a un par de personas hasta que terminara la reunión que se estaba celebrando detrás de él. Su mente divagó sobre lo que podría suceder si alguien se propusiera seriamente entrar. La forma en que lo manejaría dependería de quién fuera.

La puerta detrás de él se abrió. Dumbass se hizo a un lado para dejar pasar a sus compañeros de parche.

“Dumbass, te necesito aquí adentro”. Tuck, la voz del presidente del club le impidió ocupar su lugar habitual detrás de la barra. En su lugar, esperó a que los demás compañeros de parche se fueran y se metió en la trastienda del club, un lugar al que pocas veces le permitían el acceso. Era donde se celebraban las reuniones del club y, como él todavía era un aspirante, no se le permitía asistir a ellas. No aún.

“¿Sí, señor?” Dumbass se acercó a la mesa cerca de donde estaba sentado su presidente.

“Hemos decidido que tenemos que hacer algo para el 4 de julio. Algo apto para toda la familia, para que puedan asistir las *ol' ladies* y los hijos de quienes los tengan”.

“Sí, señor”. Se preguntó por qué se le había ocurrido eso. Normalmente, en una situación como esta, una de las mujeres intervendría y se haría cargo.

“Krissi está ocupada con Drifters y Amber está trabajando, así que te tocará a ti organizar a las chicas y ponerlo todo en marcha. ¿Podrás encargarte de ello?”

Dumbass resistió el impulso de suspirar y preguntar por qué él. Si alguna vez quería convertirse en miembro de pleno derecho, tendría que aguantarse y hacer lo que le pidieran. Las chicas de las que hablaba Tuck eran las chicas del club, las prostitutas y las acompañantes que merodeaban por el club con la esperanza de pasar unos minutos, o tal vez un poco más, con uno de los chicos del club. No sería fácil conseguir que hicieran la limpieza y el trabajo necesarios para una fiesta como esta. Probablemente la mayor parte del trabajo recaería sobre él.

“Por supuesto”. Aunque Dumbass tuviera que hacerlo todo él solo, si eso le acercaba un poco más a ese parche en su espalda, valdría la pena. “¿Supongo que queremos hacerlo el cuatro, y no el fin de semana?”

“Por supuesto. Quiero que los niños puedan ver los fuegos artificiales. Eso significa que probablemente tendrás que instalar algo en el techo y asegurarte de que haya una zona segura para los más pequeños, para que no tengamos que preocuparnos de que se acerquen demasiado al borde o se caigan”.

“No hay problema”. La mente de Dumbass daba vueltas con posibilidades e ideas. Primero reuniría a las chicas y las pondría a limpiar este lugar. Solo había una semana para tenerlo todo listo. “¿Algo más?”

“No de momento. Avísame si necesitas algo más y consulta tu presupuesto con Ruger. Él también te dará todo lo que necesites. Si necesitas ayuda con las chicas, avísame”. Tuck se dio la vuelta hacia Sadist, despidiendo a Dumbass.

A Dumbass no le importaba tener mucho que hacer y poco tiempo. Más valía ponerse manos a la obra.

You've Just Finished your Free Sample

Enjoyed the preview?

Buy: <http://www.ebooks2go.com>